

Radicalmente

“El querer conciliar la fe con el espíritu moderno conduce a mucho más allá de lo que se piensa: no sólo al debilitamiento, sino a la perdida total de la fe”. S.S. San Pío X



Dante y Virgilio en el Infierno (Bouguereau-William-1850)

Hace falta una cruzada de verticalidades

30 de octubre, 2017 IL35

¡Todos los reinos un reino!

(Nación vs. globalización)

*“Pon uno en la atalaya que comunique lo que vea.
Si ve un tropel de caballos, de dos en dos, un tropel de asnos,
un tropel de camellos, que mire atentamente, muy atentamente,
y que grite: ¡ya los veo! Isaías-*

La pintura con que ilustramos este artículo está basada en un episodio del octavo círculo del infierno, de La Divina Comedia de Dante Alighieri. Presenta a Gianni Schicci, un usurpador, que muerde a Capocchio, un hereje. Dante y Virgilio observan la escena y, detrás de ellos, el diablo vuela sobre sus alas con los brazos cruzados y una sonrisa en el rostro.

Terminarán mordiéndose los unos a los otros, ¡Soberbia de la vida! Su padre se regodea. Dan pena. Poseen todo el oro del mundo, la fama. Les falta el poder supremo prometido en las quemantes arenas de la Judea. Concupiscencia de la carne, raíz del robo, de la rapiña y del fraude; concupiscencia de los ojos que arrastra a la violencia y a la injusticia. La codicia y la fornicación tienen su origen en la idolatría al propio ego. Se idolatran. ¡Todos los reinos del mundo un solo reino! Estupidez suprema. "Pueblo que no sabe su historia es pueblo condenado a irrevocable muerte. Puede producir brillantes individualidades aisladas, rasgos de pasión de ingenio y hasta de especie, y serán como relámpagos que acrecentará más y más la lobreguez de la noche".¹

La necesaria traducción desviste la elegancia con que Cicerón mira hacia la historia: *Historia vero testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis, qua voce alia, nisi oratoris, immortalitati comendar?* "La historia misma, testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, mensajera de la antigüedad, ¿con qué voz habla a la inmortalidad sino con la voz del orador?" La voz del orador es la del que clama en el desierto; se la devora el ardor de las arenas y las migajas se las lleva el Scirocco, temido por dioses y beduinos, el qibli portentoso que la Qibla desoladora arroja. ¿Por qué se desgañita el orador, si el pecho es duro y el oído sordo?

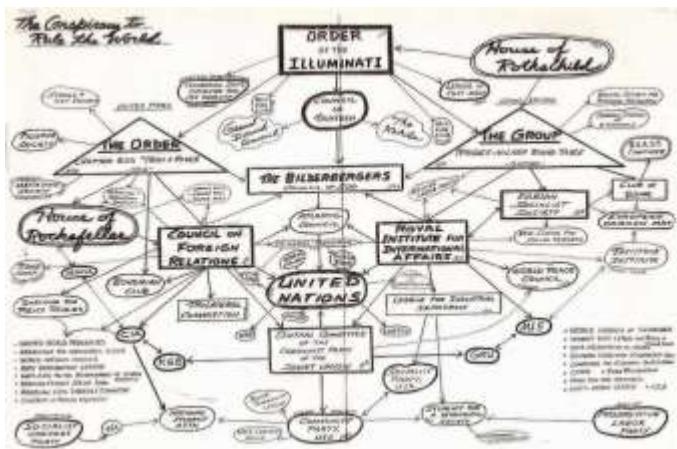
Unir a los países, arrancar las fronteras, unir lo excluible: mezclar las tribus incontables -les llaman las naciones-, religar los mitos y tabúes -les llaman las culturas- como si fuesen rompecabezas: torpezas irredimibles. Lo que no fue posible en la Europa de un mismo origen y destino; lo que no logró el comunismo encaramado en millones de muertos en aquellas tierras, no en toda la geografía, por unos pocos años -estaba condenado a reventar-, quieren fabricarlo en todo el orbe. Odiaron y ahora quieren emular al Mohammad Reza Pahlaví, el Sah de Irán el Shahanshah ('Rey de Reyes') y Aryamehr ('Luz de los Arios') el segundo y último monarca de la dinastía Pahlaví y el último sah iraní, pero alargando sus tentáculos al infinito. Nuevo califato "occidental", Isis sangriento, que sólo puede unir y dominar con los despiadados, atroces rigores del infierno.

Hechos, no elucubraciones. Innúmeras formas de los endiosados. Son los iluminados, es su propia descripción alucinante. Sólo hay que ir a su desnuda Web: "Los Illuminati es una organización de élite de líderes mundiales, autoridades empresariales, innovadores, artistas

y otros miembros influyentes de este planeta. Nuestra coalición une a influenciadores de todos los antecedentes políticos, religiosos y geográficos para promover la prosperidad de la especie humana en su conjunto”.



 Su símbolo, La Pirámide: "*El dinero no es la raíz de todo mal, el dinero es la ruta a toda libertad*". El ojo: "*La especie humana está protegida por una coalición de sus miembros de élite.*" Illuminati.



Van a su fin, y no escatiman medios. Destruir, para erigir sobre escombros un imperio.

Tres potencias mundiales. Tres monstruosas maquinarias que pueden estallar en destrucción y muerte. Rusia, China, los Estados Unidos de Norteamérica. ¿Cabe mayor sandez que enemistarse con las otras dos a la mismísima y necia vez? ¿No sería de total sensatez aliarse con una de las dos, antes de que ellas lo hagan entre sí? No; porque no es estulticia, sino maldad. Quebrar dividiendo, que les son insufribles todas; son todas naciones que trazan fronteras sobre el codiciado mapamundi, son la barrera hacia el hacer todos los reinos un reino.

Miserables corruptos. Mientras se llenaban los bolsillos, vendiendo el uranio al ruso, recibiendo multimillonarias donaciones y abultados pagos por sus discursos, todo era bueno. Podían sus soldaditos, Podesta uno más, negociar a sus anchas. Podía Rusia socavar, interferir, dañar. El ande yo caliente y al diablo con la gente lo entreveraban con las sardinas que iban arrimando a su sartén: miseria y corrupción al grado extremo, asqueantes y tejidas.

odian a Putin y a Trump. Son, la Iglesia aparte, el enemigo más temido. El comunismo, aquí en la casa, no importa tanto. Miopes y cínicos. Trump y Putin representan el bastión de un muro a su delirio de dominación global. ¿No sería sensato enfrentar el reto del enano coreano y su padrino chino con dos puños formidables y unidos?

Putin no es un ángel, nadie lo es. La política es un ajedrez con dos reyes y dos reinas, unos escasos alfiles y caballos, y un burujón de peones. No era la primera vez que Putin criticara al comunismo: "No es su primer sentimiento anticomunista y la historia no le perdonará eso", diría de Putin el parlamentario comunista Sergey Obukhov.

Corrían los años cincuenta; en aquella escuelita soviética había solo un puñadito de niños que no eran pioneros. Hay que haber sufrido, sangrado bajo la garra comunista, para saber lo que eso significa. Putin era uno de ellos. Aquel niño iba al cine, como todos los niños; y como todos lo hacemos, se enamoró de los super héroes de la pantalla; los míos, recuerdo, fueron Tarzán y Supermán y el Fantasma con su fiel perro "Diablo"; al niño Putin, le presentaron los personajes de la KGB -lo dijo-. Leí que no había entrado en el Partido Comunista hasta muchos años más tarde. Quería ser KGB, cuenta él mismo: pocas metas tan deseadas como convertirse en uno de aquellos superhéroes; pero a la KGB no se ingresa, te "ingresan": "los mejores van a Argelia" ¿recuerdan?

La comúnmente denominada KGB soviética estaba dividida en estratos -narró un especialista-. La PGU KGB SSSR, a la cual pertenecía Putin, constituía la rama de inteligencia extranjera. Su nombre oficial era la Primera Dirección Principal del Comité de Seguridad del Estado de la URSS, el equivalente aproximado al MI6 británico. Era, sin duda alguna, la parte más elitista de la KGB, y su más autónoma (tenía su propia sede en el sur de Moscú). Aunque la PGU trató una serie de cuestiones, estaba muy estrechamente vinculada al mundo de los grandes negocios, en la URSS y en el extranjero. Dado que la PGU no tenía nada que ver con las actividades más sucias de la KGB, como lo era la persecución de los disidentes, papel de la 5^a Dirección, y como tenía poco que ver con la seguridad interna, prerrogativa de la 2^a Dirección General, no era odiada como sí lo era la parte más visible de la KGB.

¿Qué hubiera sucedido si W. Bush le hubiese donado Massachusetts al Canadá? ¿Hubiera W. Clinton intentado recuperarla? "Sin Historia es imposible hacer política", advierte Jules Michelet.

Nikita Sergeyevich Khrushchev le había regalado, saltándose todas las legalidades y protocolos, la península de Crimea - compuestas en su inmensa mayoría por rusos étnicos y ucranianos rusófilos- a su

idealizada Ucrania. Khrushchev nació en la aldea rusa de Kalínovka, cerca de la frontera actual entre Rusia y Ucrania. Apoyó las purgas de Stalin y los miles de muertes y detenciones, y al fiel soldado, en 1939, Stalin lo envía a gobernar Ucrania. Ya nunca olvidaría ese sabroso pedazo de su vida. Pasarían los años. En febrero de 1954, líder entonces de la U.R.S.S, Nikita le regala Crimea a Ucrania. Aquel suceso, que apenas ocuparía un párrafo en la prensa internacional, llenaría con Putin horas y horas de incriminaciones en la misma prensa antes tan silenciosa y púdica.

Putin no es todo purezas, pero no pretendan engañarnos: hay muchos diablos, y rojos, y putrefactos muy cerca de nosotros, a los que Putin les viene de perilla para cocinar potingues. Hoy el Kiril lo abraza, restaura templos, establece una libertad de religión que ahora, 2017, estamos en suelo de libertades recuperando. El ochenta por ciento de su pueblo lo ama. Ha expresado, y le ha sido negado, su deseo de ingresar a la OTAN. ¿Por qué lo rechazamos? ¿Por qué podemos, estultamente, rechazar su mano necesaria, teniendo a la gigantesca China Comunista extendiendo sus tentáculos por el mundo entero? ¿Por qué malvada la Crimea, y puede China militarizar el llamado *mar del Sur de China*, que no le pertenece, también conocido como mar Occidental de Filipinas, sin que la izquierda brinque ni rabie?



Un destructor de la Marina china en una maniobra militar en el mar del Sur de China.

Fátima. Unos pocos locos lo gritamos. El Sol se alza con bríos de Rusia y África. Fichas negras y fichas blancas. Putin y Trump, barreras fuertes que hay que saltarse para borrar toda frontera. El Trump políticamente incorrecto. No necesita del *Establishment*, y el Grupo de poder lo odia. Se debe a los votantes, no a los donantes. No va a la presidencia a ganar, sino a perder dinero. Imperdonable. Llevaban años construyendo su mundo de espaldas a los despreciables, a todos los que no fuesen ellos; encerrados en su gueto, una sociedad secreta y cerrada a la que Trump no tendrá

nunca acceso. Los ha violado, ha prometido drenar, drenarlos. Uno contra todos y todos contra uno, o contra dos, los dos a los que no pueden permitirles hacerse uno.

Globalización monstruosa: ¡Todos los reinos un reino! ¡Estorbamos tantos!, ¡tanta verdad!

Schicci, usurpador, muerde a Capocchio hereje. Detrás, el diablo, sus brazos no están cruzados, sonríe y vuela. Son los mismos, los de siempre, aunque les aplasten la cabeza.

"Quien olvida su historia está condenado a repetirla".³

"Mira que la Iglesia Santa es como un gran ejército en orden de batalla.

Y tú, dentro de ese ejército, defiendes un “frente”, donde hay ataques y luchas y contraataques.”²

Jorge J. Arrastia.

1 Marcelino Menéndez Pelayo.

1 Escrivá.

1 Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana y Borrás.

Nota: Expreso, obviamente, mi criterio muy personal acerca de los acontecimientos y personas sobre las que escribo.

Jorge.

